

## ACONTECER, DEVENIR, CLÍNICA AÑO 2003 - SEMINARIO 1

**11 de abril**  
**Alberto Ascolani**

(Clase de presentación)

Alberto Ascolani: Ernesto es uno de los primeros que yo conocí que se interesaba y leía algunas cuestiones que pocos leían. Y María del Carmen es más nueva, ella tiene mucha experiencia en otras cosas y en esto hace menos tiempo que está.

El programa sigue los lineamientos del año anterior, acá habíamos dejado un ejemplar, pero de todos modos se los mandaré para que ustedes lo tengan. No es muy analítico pero están planteados los temas generales y hay una bibliografía. Ernesto va a hacerse cargo de un tema, en lugar de otro de los colegas que no está, que va a ser el de ruptura y también va a trabajar en equipo con José Luis Aguirre, esto va a ser más al final, con algo que mejor explicálo vos.

Ernesto: con Alberto decidimos explicar cómo era este pensamiento azteca, no maya, con el pensamiento de los indígenas de América, en ese caso hicimos un recorte del conocimiento que tiene que ver con los indígenas que viven en el sur de Argentina, en la Patagonia, y los indígenas de la zona de Salta, Jujuy, y toda la zona de la quebrada. En esa zona hay personajes muy puntuales, está Sixto Zuleta y Fortunato Ramos. Sixto es el que está en el Museo regional indígena, en Jujuy, en la Quebrada de Humahuaca, y Fortunato es un personaje interesante porque ha hecho mucha poesía, describe con mucha pasión cómo son las personas.

Alberto: ese tema nos parece interesante. El año pasado mencionamos de paso algunas cosas que yo intenté ir leyendo, que podrían ser referencias o signos para la clínica, porque hay cuestiones que se pueden cruzar. En general, esto no aparece, salvo en algunos de los últimos textos, a partir de “Mil mesetas” donde aparecen algunas menciones de Castaneda; en un capítulo habla de recuerdos de un antropólogo, algo de la tierra, un brujo, y ahí hay cosas interesantes que se cruzan, porque la concepción que tienen es muy compleja y muy profunda, es muy interesante. Así que si podemos vamos a ir haciendo algunos entrecruzamientos.

En relación con los materiales, acá hay algunos, otros hay algunas fotocopias, hay otros que están en una página que si ustedes quieren anotar es [www.nomadesdelsur.org.ar](http://www.nomadesdelsur.org.ar) ahí hay algunos trabajos que pueden ser útiles, hay dos libros, y después hay comentarios de análisis de películas, hay un trabajo de Ernesto, uno mío, y un trabajo sobre El nombre de la rosa que es de un estudiante de comunicación, ya egresado. Hay otro capítulo que se llama libertinajes literarios o escriturales, que hasta ahora yo fui el único que me animé a hacer algunas cosas. Si hay alguna cosa que se pueda mandar por mail, se las vamos a ir mandando. En esa página ahora estamos poniendo algunas de las clases del año pasado, que si pueden ir viéndolas les van a venir bien. Yo lo que voy a plantear hoy es una variación sobre el tema del año pasado; no va a ser una reproducción, va a ser una repetición.

El año pasado esto lo empezamos como un desafío, una aventura, a ver qué podía pasar planteando algo así, nuevo. Había muchas incógnitas, pero dijimos: vamos a ver qué pasa; se acercó un grupo interesante y pudimos trabajar bien durante el año. En esa ocasión, yo había planteado una cuestión en relación al nivel del pensamiento, pero también de las prácticas, de la vida, porque esto tiene que ver con cuestiones que se pueden pensar pero que implica también la posibilidad de tomas de posición respecto de la vida de cada uno, y que presentaba dificultades porque era un pensamiento complejo, pero acá hay una cosa que me parece interesante, y es que no es tanto por su lógica sino porque nosotros de alguna manera fuimos constituídos por otro pensamiento, por otra manera de ver las cosas y de transitar el mundo, otra vida, y hemos sido hechos para una cierta pasividad ante esa realidad, que en general confluyen en cuestiones filosóficas, míticas y demás, que se construye alrededor de figuras, de la causa absoluta de un uno absoluto que siempre aparece en algún lado.

Esta manera en que nosotros hemos sido fabricados, como dice Castoriadis, fuimos fabricados como individuos sociales, después esta la cuestión del sujeto que tiene que ubicarse en relación a eso, de todos modos, en la vida, en el tiempo, ha habido siempre un anhelo de mayor libertad de la gente, que hacía que muchos pensarán que el mundo no era el que querían y que había que cambiarlo. Pero esos anhelos que algunos autores llaman catexias de interés, o sea la manera en que uno construye sus ideales para pensar el mundo y lo que uno piensa que hay que cambiar, a veces entraba en contradicción con cierta catexia de deseo, capturado por la máquina reactiva del poder. La cuestión de que aparece como un pensamiento complejo, es porque hay textos que tienen una forma de escritura que no es retórica, académica en un sentido clásico, sino que incorpora un cruce de textos variados, textos literarios,

filosóficos, que provienen de las ciencias sociales, del psicoanálisis, pero me parece que lo que lo hace más complejo, a veces revulsivo o intempestivo, como diría Nietzsche, es que uno, para poder pensar en ciertas cosas, tiene que poder liberarse de este pensamiento que nos ata y que nos constituye y que nos muestra el mundo como que el mundo es otro y de otra manera. Ese es todo un trabajo que hay que hacer. A mí me parece que hay una cuestión interesante porque desde hace por lo menos tres décadas, hay cosas que han ido cambiando, fenómenos que podríamos decir que son fenómenos nuevos. Podríamos decir que son verdaderos acontecimientos, hay ciertas palabras que después las vamos a ir trabajando durante el seminario; acontecimientos, traen algo nuevo a la realidad del mundo. El otro día había reencontrado un texto que había visto hace muchos años, estuve buscando el libro y no lo encontré porque en mi casa tenemos uno de los miembros que alguna vez le interesó y algunos dicen que este es un pensamiento nómada, que se opondría a un pensamiento sedentario y este es un nómada, el que tenemos en casa, y está de acá para allá y el libro se ve que en algún punto se quedó, nadie sabe donde. Ya que está vamos a contar la anécdota así nos divertimos un poco: yo lo llevé porque él me pidió que lo llevara a ver a Las Orcas, Rata Blanca y alguien más, realmente daba miedo; era en la asociación japonesa, allá en el barrio Echhortu, había un salón grande y un escenario, nosotros entramos y nos pusimos en un costadito y empezaron a entrar de camperas negras, cadenas, gorros de cuero y se empezó a llenar de gente y éstos se fueron más adelante y había de la mitad para atrás los otros, que eramos nosotros y empezó el espectáculo y yo no entendía nada de lo que cantaron porque era un bochinche infernal, no se escuchaban las letras; en un momento se enfervorizaron, venían tomando vino en cajita, gritaban y se movían y por ahí se empezó a expandir hacia atrás, en algún momento cundió el pánico y nosotros salimos corriendo y entonces toda la mitad del salón que eran los papás con los chicos, salimos corriendo y era una masa de 100 fulanos que corríamos por la calle y a las dos cuadras nos paramos mirando para atrás para ver si nos seguían, por supuesto que ellos estaban en otra cosa.

Volvamos a esto, me había reencontrado con una copia de un diálogo entre Foucault y Deleuze y esto tiene ya como 30 años, y son cosas que hoy uno dice: esto lo escribieron ayer. Ellos hablaban de lo que había hecho Foucault en las cárceles, y el trabajo anterior, de la problemática de la práctica y la teoría, y dicen que no hay aplicación de una teoría porque la práctica es un conjunto de conexiones de un punto teórico con otro, y la teoría, un empalme de una práctica con otra; lo que hay es un subsistema de conexión en un conjunto, en una multiplicidad de piezas y de pedazos a la vez teóricos y prácticos. Les leo lo que a mí me interesó para pensar un poco esto que está pasando: “el intelectual teórico ha dejado de ser un sujeto, una conciencia representante o representativa, los que actúan y los que luchan han dejado de ser representados, ya sea por un partido o un sindicato, que se arrogara el derecho de ser su conciencia, quién habla y quién actúa es siempre una multiplicidad, incluso en la persona, no existe ya la representación, no hay más que acción, acción de teoría, acción de práctica en relaciones de conexión o redes” no discriminé cuando habla uno y otro porque estaban de acuerdo; eran amigotes pero se trataban de usted. “Los intelectuales han descubierto después de la avalancha reciente”, porque en realidad esto se refiere al post-mayo 68 “que las masas no tienen necesidad de ellos para saber, saben claramente, mucho mejor que ellos y lo afirman extremadamente bien, pero existe un sistema de poder que obstaculiza, que prohíbe ese discurso y ese saber, ellos mismos, intelectuales forman parte de ese sistema de poder; la idea de que son agentes de la conciencia y del discurso, pertenece al sistema. El papel del intelectual es ante todo, luchar contra todas las formas de poder allí donde este es a la vez el objeto y el instrumento, en el orden del saber, de la verdad, de la conciencia, del discurso. Una teoría es el sistema regional de esa lucha, la teoría no se totaliza, se multiplica y multiplica.” Me parece que esto tiene mucho que ver con lo que está pasando ahora, porque en estos treinta años han ido pasando muchas cosas y en este momento esta especie de impugnación que se da a nivel de cuestiones de la política, de la necesidad de la gente, de la política, los apremios, implica también una producción. Me parece que estos autores supieron ver la multiplicidad que la gente ya estaba produciendo, pero que estaba produciendo como acción, como cambio, pero también como conocimiento, pero que es difícil pensar si esta acción del poder lo descalifica como tal. Esto me hacía acordar lo que dice Castoriadis en un texto corto: “la economía es el arte de hacer intransparente lo transparente” y me parece que este planteo que aparece como una crítica a la filosofía heredada, al platonismo, nos podría hacer pensar que esa filosofía platónica que se fue complejizando a través del tiempo, fue una forma también de hacer intransparente algo que no era tanto desde el punto de vista de las posibilidades de pensarlo de la gente. El trabajo complicado es desenredar lo heredado, lo enredado y poder pensar de otra manera esto que es el pensamiento heredado, pero esto aparece como revulsivo, como intempestivo en la acción, porque toda esta acción, este pensamiento de la multitud que se mueve, aparece en muchos puntos como impactante, sorpresivo; lo que ha pasado en Argentina desde hace más tiempo, pero que tuvo algunos puntos de eclosión como el cacerolazo, las asambleas barriales, los piqueteros, las tomas de fábricas o de empresas abandonadas o en quiebra, es una cosa que impactó mucho esta conciencia que nosotros teníamos e impactó mucho en el mundo porque este es prácticamente un fenómeno inédito en todo el mundo ¿no?

Marta: lo que uno se pregunta es si esto es una etapa para otra cosa o queda acá, y qué sacamos de esto.

Alberto: eso es lo que está abierto, porque aquí también hay una cuestión que tiene que ver con estos procesos y que tiene que ver con como los vamos percibiendo a partir de lo que se nos informa, que está todo muy tendenciado. Esto es impactante, y ha hecho que desde todo el mundo haya interés por lo que está pasando en Argentina, desde hace ya un tiempo está llegando gente de todo el mundo a estudiar: periodistas, sociólogos, investigadores.

Marta: en La Toma, hace poco cuando vinieron de todas las fábricas tomadas, que vinieron de Neuquén, de todo lados y había periodistas holandeses, franceses.

Alberto: esto está produciendo una producción discursiva, intelectual, de conceptos muy importantes, que en algunos autores tiene mucho peso, como en el caso de Toni Negri, que es el autor del libro "Imperio" que provocó un impacto terrible a nivel mundial. Ya hace tres semanas salió en Página 12 un artículo que se llamó La patria piquetera o algo así, que es un artículo de Toni Negri, donde habla de la experiencia argentina, donde hace todo un planteo valorizando todo esto que se está produciendo; sobre todo habla del Colectivo Situaciones, que es un grupo de Buenos Aires que ya ha publicado un libro, o más de uno, y el menciona uno de los libros, con aportes muy interesantes; pero esto no aparece hacia la percepción pública. Yo, por ejemplo, hace un tiempo andaba ahí en Internet, puse "piquetero" y apareció una página de los piqueteros, donde había un plan de gobierno, porque habían hecho un congreso nacional y habían escrito una propuesta que tenía una complejidad muy interesante. ¿Cómo es que estas cosas están y nadie las conoce? Esto que vos decías, dónde va a quedar esto, bueno, no sabemos cómo se va a ir rescatando esto para que realmente componga este nuevo mundo... (se termina la cinta)

(Habla un hombre, no sé si es Ernesto o Ariel): el sistema intenta controlarla y administrarla, en este momento el tema piqueteros, que uno a veces no le da la categoría o el valor que tiene porque parece que está desvalorizado, sin embargo, el hecho de que Estados Unidos se ocupe de los piqueteros, a tal extremo de que si sos una persona que comprobás que te han tenido raptado o detenido, vos podés pedir el exilio en Estados Unidos, si vos demostrás que un grupo de piqueteros te captura, te rapta, ellos te dan el exilio. No es casual que ellos te categoricen de esta manera, y con respecto a todo lo que está pasando, me parece que si uno no va mudando algunos puntos es como que va quedando desmantelada la forma en que la historia se está tejiendo. Me parece que se están buscando categorías y la categoría que encuentra el sistema es la categoría del terrorismo; si vos decís terrorista, vos no estás diciendo como lo decían los alemanes que lo hacían en forma encubierta, pero decían: vos sos judío, por lo tanto sos pasible de ser enviado a los campos de concentración, pero también se llevaban a los gitanos, a la gente del PC, se llevaban a cualquiera. Ahora hay una categoría que es mucho más abstracta y que es asignable a cualquier persona, sea judía, sea árabe, sea negro, sea blanco.

Marta: Después de la rebeldía hay organización, que es lo que dice Camus en "El hombre rebelde", es decir, que si la rebeldía queda en el mero grito, y no hay después producción, no sirve. También institucionalizaron al piquetero comprandolo con los planes sociales, entonces los dividieron; pero hay un movimiento auténtico todavía.

Alberto: Ahí es interesante pensar que por un lado se los coloca del lado del mal, pero por el otro, les está dando indentidad política, ¿Por qué el asilo político? ¿Cuándo le das asilo político a alguien? Cuando una fuerza política sea estatal u otra te captura o te persigue.

(Voz de varón, el mismo que antes): esto de pedir exilio en Estados Unidos, nace de que la gente se quiere ir y busca formas de poder radicarse, entonces una de la que habían encontrado, era que si vos demostrabas que te habían raptado estos grupos, lo pedís.

Alberto: leyendo esto que va pasando, a mi se me ocurría que aparecían todas estas formas del pensamiento instituido y todas estas formas de lo que aparece como acontecimientos, que impactan, que revuelven las cosas. En el plano del pensamiento de la filosofía, nosotros el año pasado planteábamos también esta noción de que esto que aparecía como un pensamiento muy revulsivo, por algo en la filosofía académica ha tenido muy poco desarrollo, hay muy pocos enclaves donde se pueda decir que hay un grupo, que hay un profesor, un filósofo, que está trabajando estas cosas, hay bastante rechazo; así estamos. A pesar de todo, el objetivo del seminario es intentar ir pensando estas cosas. Desde el plano de la filosofía habíamos planteado esta cuestión de que a una filosofía que reprime el pensamiento y lo encamina hacia esta aceptación de que siempre hay un uno absoluto desde siempre y un modo de

reproducción en distintas figuras en la sociedad, estaba esta posibilidad de oponerle una filosofía del acontecimiento, de lo impensado, del pensamiento rizomático, de lo diagramático, que va por otro lado. En este sentido a mi me parece que esta cuestión de lo que nosotros hemos estado pensando, aceptando, en posiciones que no son las de decir que nosotros siempre hemos aceptado todo este mundo y lo que es, sino que hemos adoptado muchas posiciones de rechazo y trabajado por que las cosas cambien, con nuestras limitaciones; pero tenemos que pelear con este ser que por ahí no hace amar al censor, como decía un autor que trabaja toda esta problemática del derecho en el campo latino, donde lo que aparece es esta especie de deseo de estar dentro de la esfera del poder despótico, en forma de sumisión, que a veces nos sometemos con gusto porque eso trae muchas seguridades. Uno de los trabajos que proponemos hacer es la cuestión de un recorrido de lo que son el pensamiento histórico, el pensamiento del a filosofía y también el pensamiento social y político, los mitos, para poder ver como hemos sido condicionados y seguimos siendo condicionados a partir de mitos que se han convertido en naturales. Hay algunos trabajos que hemos hecho en relación al mito del padre, al mito de la necesidad de que las sociedades sean estratificadas, a lo fatal de la distribución desigual de la riqueza, etcétera, que se afirman en mitos contruidos pero que nosotros vivimos como naturales: esto es así y siempre será de la misma manera. Esto nos sitúa en una paradoja, porque tenemos que mirar el hoy de dos maneras: una sería mirar hacia adelante y algo así como vivir sin memoria, o sea, ser en función de lo que nosotros deseamos y que implique esta posibilidad de vida, de libertad, de creación. En este sentido, Toni Negri en un artículo muy lindo sobre estas cuestiones dice que el ser es el ser de la multitud, el devenir, el movimiento, etcétera, es revolucionario, el ser no es el inmóvil, sino que el ser es lo que se hace ser en la vida. Pero, por otro lado, hay algo así como tener que mirar el pasado y construir una memoria, contra la historia, o sea que en el acto de vivir uno vive, no va a pensar en el pasado, pero el pasado hay que recuperarlo de otra manera, como memoria; esta memoria, implicaría esta posibilidad de percibir ciertas verdades absolutas como mitos y poder también llegar a percibir y destruir los mitos que nos constituyen a nosotros. Esto es lo que permite articular lo que han sido experiencias sociales en la historia del mundo, que vienen de hace miles de años y estos pensamientos malditos que se han ido desarrollando en mucho tiempo y en algún momento tomar posición en relación a todo esto.

La idea entonces sería, por un lado, este planteo amplio de cruce de muchas cuestiones y desde el punto de vista de las disciplinas que nosotros hemos transitado hacer un trabajo también en ese sentido, porque no sé si todas pero la mayoría de las disciplinas que yo he tratado de ver cómo están estructuradas, han ido incorporando este pensamiento mítico antiguo, la ciencia política, la antropología, la psicología, el psicoanálisis, todas son tributarias de este pensamiento mítico, lo cual no significa que el mito no deba existir, porque hay mitos de cierre y mitos de apertura; hay mitos que te encierran y te ubican en este lugar de los estático, lo absoluto, lo inmóvil, lo que tiene que ser siempre así, lo universal, y los mitos que implican esta creación de un lugar diferente que tiene esta característica, mítica en el sentido que es una creación que le hace pensar a un sujeto quién es el porque se ha situado de una manera, se podría haber situado de otra. Esto por qué tiene interés, porque a nivel de lo social, aún hoy aparece esta construcción con los mitos, pero que además aparece en lo institucional, en lo grupal, en lo individual y lo que hay que trabajar es esta relación y este desplazamiento de la construcción mítica en los distintos niveles en los cuales se puede trabajar.

¿Qué lugar tendría la clínica en todo este despliegue? En este sentido decíamos que la clínica tiene que ver con distintos niveles de análisis y de operación y que fundamentalmente tenía que ver con lo que era la cura, no en el sentido de la enfermedad mental, del discurso médico, sino la cura como cuidado del otro, acceso a la singularidad del otro, en relación a la necesidad, a los deseos y a los problemas que pueda tener una persona, un grupo, una institución, en relación a la salud, al hábitat, a las situaciones de trabajo. Esto lleva a lo que decíamos hace un rato a toda esta tensión y este intento de pasaje que se ha ido dando desde hace algunas décadas para adelante, entre lo que era lo disciplinario, lo que se dijo como interdisciplinario, en otro momento de la historia, lo multidisciplinario, lo transdisciplinario, de lo que habla más desde esta perspectiva, en el sentido de aquel pensamiento y aquella acción que lo que intenta es una ruptura de los límites disciplinarios, para construir algo a partir de ahí. La idea de dispositivo de agenciamiento en este enfoque, tiene que ver con eso. Estaba revisando la primera clase del año pasado donde habíamos trabajado alguna de estas cuestiones; esto lo había revisado pero me pareció interesante que hubo tres o cuatro intervenciones donde había como tres cuestiones: una contaba la experiencia de extrañeza ante la escucha de estos planteos, pero después cómo cuando fuimos haciendo experiencias y metiendonos en cuestiones sociales, de pronto se nos iba aclarando, estábamos ahí metidos en la acción, y después apareció toda esta cuestión, porque estaba más cerca esto de los cacerolazos, las asambleas y estos movimientos, y lo que esto podía estar trayendo como acontecimientos nuevos de los cuales no se sabía bien como se estaban desarrollando; y después, al final, habían traído esta cuestión de lo que implicaba para ellos el trabajo barrial, en sindicatos, y la posibilidad de pensarlo en este nivel. Me pareció que en esas intervenciones, y en lo que volvía de sus propias experiencias, de alguna manera se

corroboraba esto que habíamos estado hablando, en el sentido de lo que pasaba con el nivel de aplastamiento, con el interés de uno por ciertas cosas, y lo que pasaba en algunos acontecimientos amplios, y lo que pasaba en la actividad profesional. Viéndolo desde este tiempo que pasó, fíjense como ahí en el momento había surgido esta respuesta que de alguna manera había calado en algunas de las cuestiones fundamentales, habíamos intentado abrir sin saber bien a dónde iba. Esperemos que este año pueda originar también estas repercusiones.

Marta: a mi me interesa la propuesta, porque a uno le resulta difícil a veces aceptar la multiplicidad, me parece que no hay cuestiones ideológicas claras. Pero yo ahora me doy cuenta que tengo como herencia, una metodología un poco estática, que cuando las cosas no están adentro de lo que yo pienso me cuesta aceptarlas. A mi esto me hace bien realmente. Yo he buscado muchas lecturas, con el asunto de los cacerolazos, y las asambleas a las que asistí; empecé a leer a Albert Camus en “El hombre rebelde”, porque quería entender qué pasaba después y lo quería leer con otra persona, porque sola es tan denso, y no encontré nunca nadie que quisiera. Me pone mal esta situación porque no puedo participar. La nuestra es una herencia medio platónica, entonces, ¿cómo nos podemos adaptar ahora, donde todo eso lo ponemos en tela de juicio, cuáles son los márgenes de esa ética? Yo me siento una extranjera.

Alberto: es muy deleuziana tu posición de sentirte extranjera, de hablar un idioma otro.

Otra intervención: yo empecé a trabajar en esquizoanálisis por consejo de un amigo y, la verdad que me sirvió para abrirme a estas cuestiones sociales; no se si tengo ganas de adaptarme a esos cambios, o que se sigan abriendo y que les resulte cada vez más difícil controlar.

Marta: yo lo que quisiera es el bienestar; uno acepta los cambios, pero si no hay bienestar ¿para qué sirven?

Alberto: a mí me parece que están hablando de lo mismo. Esta cosa del bienestar, de que uno pueda vivir mejor, es una cosa legítima y además tiene que ver muy profundamente con esta sociedad en que vivimos, que está cimetada en la producción del malestar, del sufrimiento. Como decía Spinoza: el poder necesita del dolor, del malestar, del mal encuentro de la gente con las cosas porque eso chupa la energía, y el poder necesita debilitar. El decía a nivel político que había que pensar en la democracia, pero en una democracia de la alegría.

(Hay una serie de comentarios que se cruzan y termina la cinta; la clase estaba terminando)